

Recepción: 01 de agosto de 2014

Aceptación: 18 de febrero de 2015

Publicación: 26 de mayo de 2015

LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE SEGÚN EL MODELO INNATISTA

LANGUAGE ACQUISITION ACCORDING TO THE INNATIST MODEL

David Pérez Molina¹

Carmen Ivars Garcés²

Olaya Tortosa Puchades³

Eva Herraiz Llongo⁴

1. Máster Universitario Oficial en Educación Especial. Graduado en Educación Primaria. Universidad de Valencia. E-Mail: perezmolina.d@gmail.com
2. Máster Universitario Oficial en Educación Especial. Graduada en Educación Primaria. Universidad de Valencia. E-Mail: carigar90@gmail.com
3. Máster Universitario Oficial en Educación Especial. Graduada en Educación Primaria. Universidad de Valencia. E-Mail: otorpu@gmail.com
4. Máster Universitario Oficial en Educación Especial. Graduada en Educación Primaria. Universidad de Valencia. E-Mail: hellon1991@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene el objetivo de mostrar el modelo innatista explicativo del proceso de adquisición del lenguaje a partir de la obra del psicolingüista Noam Chomsky. Para ello, se expondrá la evolución de sus planteamientos a través de un recorrido por su obra lingüística. Así mismo, también se observarán las transformaciones constantes a las que se han visto sometidas sus propuestas y la repercusión de las mismas en los procesos de adquisición del lenguaje. El postulado que supuso una mayor revolución en el ámbito de la lingüística fue la propiedad creativa del lenguaje. De hecho, el rasgo fundamental de la teoría de Chomsky es la explicación de los procesos generativos que forman parte de la competencia lingüística y que subyacen a su ejecución.

ABSTRACT

This paper aims to show the explanatory innatist model of language acquisition process from the work of Noam Chomsky psycholinguist. For this, the evolution of his ideas will be discussed through a tour of his linguistic work. Also, the constant transformations that have been subject their proposals and the impact thereof on the processes of language acquisition is also observed. The postulate that was a major revolution in the field of linguistics was the creative property of language. In fact, the fundamental feature of Chomsky's theory is the explanation of the generative processes that are part of linguistic competence and underlying implementation.

PALABRAS CLAVE

Innatismo; adquisición del lenguaje; gramática generativa (GG); competencia lingüística y ejecución.

KEY WORDS

Innatism; language acquisition; generative grammar (GG); linguistic competence and performance.

CONTEXTUALIZACIÓN

Existen una gran variedad de modelos para explicar el proceso de adquisición del lenguaje. El presente trabajo se centra en el modelo innatista, específicamente en las teorías aportadas por un autor de referencia, Noam Chomsky.

El modelo innatista surgió a partir de los años cincuenta en contraposición a las aportaciones del paradigma empirista. Desde esta perspectiva, se realizaron las contribuciones y razonamientos propuestos por los racionalistas, y se abogó por la capacidad innata del ser humano para la adquisición del lenguaje y su especificidad, aludiendo a la capacidad que tiene el ser humano de comprender y producir un número infinito de enunciados a partir del conocimiento de un número finito de reglas (Fernández, 1996).

Así, la velocidad con la que el niño adquiere el lenguaje hizo replantearse a Chomsky la posibilidad de que el mecanismo de adquisición de esta capacidad no fuera el aprendizaje como tal, sino que se tratara de una estructura preprogramada, propia de los humanos (Fernández, 1996). De este modo, Chomsky propuso una serie de trabajos con su llamada Gramática Generativa (GG) y Transformacional, que fueron los que desencadenaron este movimiento, convirtiéndose éste en su principal representante (Fernández, 1996).

En 1957 publicó un libro que cambió la historia de la lingüística "Estructuras sintácticas", cuya aparición generó multitud de críticas según las cuales ésta solo era válida para algunos aspectos del lenguaje, como la sintaxis, pero dejaba aspectos como la fonología, la morfología y la semántica, aspectos que suscitaron el interés del enfoque estructuralista (Bernárdez, 1999).

Las teorías más significativas de Chomsky son, según Islas (2005), la "Teoría Estándar" o el "Modelo de Aspectos" (1965), y posteriormente la "Teoría Estándar Extendida" (1970). Éstas coincidirían con la constitución de la "Primera Gramática Generativa" (PGG), vigente desde mediados de la década de los cincuenta hasta la de los ochenta, hasta reconvertirse en la "Teoría de Principios y Parámetros" (P y P) o de "Reacción y Ligamiento" (1981, 1982 y 1986) referente desde la década de los ochenta hasta la actualidad. Esta última teoría abarca el programa minimalista (2007) y el enfoque naturalista (Birchenall, Müller y Labos, 2013). De este modo, como se puede observar la GG ha ido evolucionando y transformándose de manera constante hasta la actualidad.

LOS ARGUMENTOS INNATISTAS DEL APRENDIZAJE DE LA GRAMÁTICA

EL INNATISMO: LA INSUFICIENCIA DEL ESTÍMULO

Según Galeote (2002), para los defensores del innatismo uno de los problemas que representa el aprendizaje de la gramática tiene que ver con la insuficiencia del estímulo lingüístico a partir del cual se puede adquirir una gramática. Este hecho se conoce como el problema lógico de la adquisición del lenguaje. Los argumentos que aboga Chomsky para defender la insuficiencia del estímulo, expuestos en Galeote (2002), se basan en las siguientes ideas:

- El lenguaje es altamente creativo. Es decir, se pueden producir frases que no han sido escuchadas anteriormente, pues con un número finitos de elementos lingüísticos es posible generar infinidad de frases.
- Esta capacidad generativa no puede explicarse mediante un aprendizaje por imitación o asociación, tal como se proponía desde el conductismo. Por tanto, se argumenta que a esta capacidad le subyace una compleja habilidad innata.
- El estímulo fomenta la adquisición del lenguaje, pero este hecho sucede porque existe una Facultad del Lenguaje (FL) innata en los seres humanos. Dicho de otro modo, el niño no puede deducir únicamente a través del análisis del input lingüístico las propiedades y principios abstractos del lenguaje, ya que éstos están insertos en la FL.
- Por tanto, la FL es la que permite que los niños adquieran el lenguaje a pesar del restringido y empobrecido input lingüístico que reciben.

El ejemplo de Pinker (1995, citado en Galeote, 2002) ayuda a entender los argumentos expuestos. Este autor presenta tres propuestas de estímulos lingüísticos a los que puede estar expuesto un niño:

Juana come pollo
Juana come pescado
Juan quiere pescado

Estas observaciones posibilitan que el niño genere algunas microrreglas. Es decir, el infante puede generalizar más allá de la información recibida y construir una oración nueva, como: "Juan quiere pescado". Esta regularidad consiste en identificar el número de palabras de la frase y su posición en la oración. Sin embargo, en el siguiente ejemplo, en el que las palabras que forman las oraciones varían, las microrreglas utilizadas anteriormente dejan de ser válidas:

Juana come despacio
Juan ha pescado

Si el niño construye nuevas oraciones empleando las generalizaciones usadas en el caso anterior, algunas de las frases producidas serán agramaticales. Por ejemplo: "Juana ha despacio", "Juana quiere despacio" y "Juana ha pollo".

Estas observaciones llevan a Pinker a afirmar que los niños, además de fijarse en la posición que ocupan las palabras, deben ser capaces de inferir categorías gramaticales abstractas: nombres, verbos, advverbios, etc. y las reglas para su combinación. Es decir, deben descubrir la estructura interna del lenguaje.

Otras manifestaciones que conducen a Pinker a concluir que el conocimiento lingüístico no puede adquirirse únicamente a través del análisis sistemático del input son las oraciones imperativas del inglés, catalán, español, etc.

Get dressed
Vístete
Vesteix-te

En estas frases el sujeto se encuentra omitido. En este caso, se puede deducir una categoría existente en un nivel abstracto, pero que no se muestra en la estructura superficial de la oración. En consecuencia, si el niño adquiriese el lenguaje solamente mediante el input lingüístico, no podría aprender algo que está ausente y que es abstracto en la estructura superficial de la oración, a no ser que se asuma que el ser humano se encuentra genéticamente preparado para encontrar estas categorías vacías.

A partir de estas observaciones, basadas en los postulados innatistas, Galeote (2002) sugiere que la exposición del niño a un input óptimo. Es decir, a manifestaciones de habla gramaticalmente correctas, no es suficiente para que él sea capaz de extraer las reglas del lenguaje a través de la experiencia.

QUÉ NO ES INNATISMO

Las argumentaciones anteriores exponen que la FL, cuyo estado inicial es innato, permite al hablante/oyente generar y comprender una cantidad infinita de oraciones. Desde este enfoque, el lenguaje no debe ser entendido como una conducta o corpus de oraciones, sino más bien como un "órgano mental", que en su estado inicial contiene restricciones innatas en forma de principios lingüísticos, acompañados de parámetros (Perot, 2010). Según Chomsky, el patrón de desarrollo de este órgano, la FL, es significativamente semejante al de otros sistemas biológicos innatos, como, por ejemplo, la vista.

Es necesario remarcar que esta propuesta teórica ha sido criticada por las ciencias cognitivas que han entendido lo innato de una forma restrictiva, asumiendo que la conducta lingüística es resultado directo de la información genética (Elman *et al.*, 1996, citado en Perot, 2010). Sin embargo, Chomsky no predica el innatismo respecto de las conductas lingüísticas, sino más bien de ciertos mecanismos y representaciones de componentes de la facultad encargada de adquirir el lenguaje (FL). De hecho, este autor en ningún momento niega que el entorno juegue un papel importante en el desarrollo del lenguaje (Perot, 2010). En otras palabras, la corriente chomskiana postula el aspecto biológico de la FL como condición necesaria para que, ante el estímulo, se adquiera y desarrolle el lenguaje.

NIVELES DE ABSTRACCIÓN DEL PENSAMIENTO CHOMSKIANO

De acuerdo con el estudio de Islas (2005), en la obra de Chomsky se distinguen tres ejes lingüísticos, que constituyen factores clave para comprender su postura. Éstos se conocen como los tres niveles de abstracción del pensamiento chomskiano, que aluden a tres niveles de generalización:

- El nivel metacientífico.
- El nivel de teoría del lenguaje.
- El nivel de teoría de la lengua.

EL NIVEL METACIENTÍFICO

En la obra "Aspectos de la teoría de la Sintaxis" (1965), según Islas (2005), Chomsky propone un modelo científico para el estudio del lenguaje humano. Este debe satisfacer tres niveles de adecuación:

- Nivel de adecuación observacional.
- Nivel de adecuación descriptiva.
- Nivel de adecuación explicativa.

El nivel de **adecuación observacional** tiene que ser objetivo y fiel a la realidad. Consiste en distinguir qué producciones de una lengua son gramaticales y cuáles agramaticales de acuerdo a las convenciones lingüísticas de una comunidad de hablantes. Los datos empíricos de este nivel de adecuación provienen de la observación de las emisiones e intuiciones de los hablantes nativos acerca de las oraciones gramaticales correctas (Greene, 1980).

En relación al **nivel de adecuación descriptivo**, el autor lo identifica como la descripción de las reglas que generan estructuras gramaticales y las relaciones sintácticas entre las unidades y subunidades que forman las oraciones (Greene, 1980). Mediante la adecuación descriptiva se aspira a dar una relación exacta de los fenómenos propios de cada lengua: el inglés, el hindi, etc. (Chomsky, 2003b).

No obstante, Chomsky va más allá de la gramática descriptiva y considera un tercer y más alto nivel de adecuación, la **adecuación explicativa**. La idea que subyace a este nivel es que hay una gramática explicativa que puede ser seleccionada a partir de todas las gramáticas descriptivamente adecuadas, las relativas a cada una de las lenguas. Chomsky relaciona esta gramática con la adquisición del lenguaje del niño. En este sentido, este autor deduce que los niños tienen una capacidad lingüística innata (FL) que les permite seleccionar los parámetros para su lengua nativa.

La FL es un componente mental y lingüístico, transmitido genéticamente, que permite a los niños la rápida adquisición de un sistema lingüístico complejo. Este postulado es el principal componente que da lugar a la **teoría del lenguaje** formulada por el autor. De hecho, en esta

teoría se argumenta que sin la FL no sería posible explicar los siguientes fenómenos (Islas, 2005):

- La adquisición de la lengua materna en tan poco tiempo, ya que la lengua constituye un sistema muy complejo.
- La posibilidad de producir oraciones nuevas, no oídas previamente, sin manifestar ningún tipo de dificultad o de comprenderlas.
- La decodificación de las relaciones existentes entre las palabras de una oración, que no son evidentes a partir de su forma y ordenamiento observable superficial.

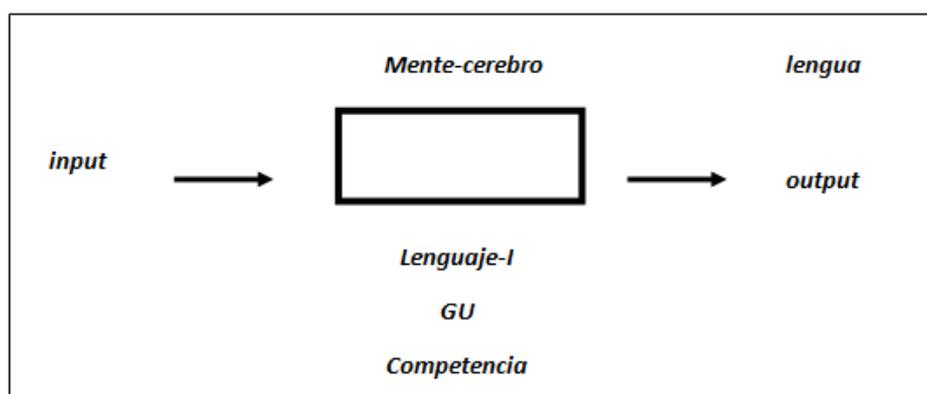
En resumen, la prioridad de estudio de la teoría chomskiana se centra en conocer los mecanismos de la mente o FL que permiten al hablante generar y comprender estructuras gramaticales de su lengua. Por esta razón, a la teoría de Chomsky también se le conoce como GG o Gramática Universal (GU).

EL NIVEL DE TEORÍA DEL LENGUAJE O GRAMÁTICA GENERATIVA

Como indica Chomsky, los lenguajes humanos en general son sistemas de representación independientes de cualquier lenguaje particular (Lenneberg, 1975). En la década de los ochenta Chomsky introduce los siguientes términos:

- Por un lado, "Lenguaje E" (LE) o externalizado para hacer referencia a la conducta externa u observable.
- Por otro, "Lenguaje I" (LI) o internalizado que constituye el mecanismo de la mente-cerebro responsable de la conducta lingüística (o "Lenguaje E"), es decir, es el componente innato o FL.

La siguiente figura muestra la ubicación de los lenguajes LI y LE (Islas, 2005).



Lenguaje I y Lenguaje E (Islas, 2005)

Previamente a la explicación del esquema, es necesario definir los términos "competencia lingüística" y "ejecución", desde la perspectiva innatista, y la relación que guardan con la LI y la LE. Según Lenneberg (1975), Chomsky considera que el LI hace referencia a la competencia lingüística, ya que una persona que domine un lenguaje, tiene internalizado de algún modo el sistema de reglas, que determinan tanto la configuración fonética de la

oración como un contenido semántico intrínseco. En otras palabras, el conocimiento que posee un hablante de su lengua nativa es también denominado competencia lingüística, en el sentido en que un hablante es competente para hablar su lengua.

Opuesta a la noción de competencia lingüística se encuentra la ejecución, que hace referencia al uso real del lenguaje y, por tanto, no refleja simplemente las conexiones intrínsecas de sonido y significado que establece el sistema de reglas lingüísticas (Lenneberg, 1975). Este término incluye muchos otros factores como las creencias extralingüísticas relativas al hablante y la situación, las cuales influyen notablemente en la determinación de cómo se produce, comprende e identifica el habla.

Asimismo, la actuación o ejecución se encuentra regida por estructuras cognitivas como la limitación de la memoria, que no constituye un aspecto del lenguaje (Lenneberg, 1975). En consecuencia, se puede afirmar que la ejecución no se refiere al conocimiento (contenido mental), sino a su puesta en práctica o utilización, es decir, a la LE.

Como se puede observar en la figura anterior, el input lingüístico, que es la estimulación que el niño recibe cuando está adquiriendo el habla materna, fomenta que la FL se vaya desarrollando. El output, por tanto, está constituido por las oraciones adecuadamente formuladas que produce el hablante nativo de una lengua, tanto del niño que ya ha adquirido su lengua como del adulto que ya la hablaba (Islas, 2005).

Se produce también en la década de los ochenta, la introducción de la idea de que la FL o mecanismo innato de adquisición del lenguaje está compuesto de una serie de principios universales que conforman la GU. Por tanto, la característica principal que se quería transmitir a través de esta teoría es que el lenguaje es una sucesión infinita de oraciones adecuadamente estructuradas en forma de un conjunto de reglas finitas (sintácticas) que el oyente conoce (la competencia), mediante las cuales se pueden formar infinitas oraciones (ejecución).

No obstante, el autor postula que estos principios innatos no permiten la aparición del lenguaje a no ser que exista estimulación lingüística o input de alguna lengua natural. Este aspecto asume relevada importancia, ya que constituye uno de los supuestos teóricos chomskianos más malinterpretados. De hecho, sus críticos señalan que el innatismo del autor descarta la experiencia. No obstante, Chomsky puntualiza que si no existe un estímulo lingüístico que potencie la FL no es posible desarrollar la ejecución, conducta lingüística o LE.

En resumen, la psicología chomskiana plantea un desplazamiento del objeto de estudio. Del lenguaje considerado como un objeto exteriorizado (LE) al estudio del sistema de conocimiento lingüístico obtenido y representado internamente en la mente/cerebro (LI). Este desplazamiento, que supone el paso del nivel de adecuación descriptiva al nivel de adecuación explicativa, constituye un argumento que afirma los siguientes enunciados (Perot, 2010):

- Las LE no son entidades reales sino constructos arbitrarios, ya que las gramáticas que las identifican no establecen una relación de corrección con ellos.

- La LI es una identidad real y la gramática que la describe sí que puede ser verdadera o falsa de acuerdo a las propiedades que manifieste.

Por tanto, el objeto de estudio de la psicolingüística es la LI y no la LE. Como explica la GU, la LI, la lengua interna a la mente/cerebro que es individual e intencional, es el sistema de reglas que constituyen la lengua. Como indica Perot (2010), este conforma un sistema individual porque cada uno de los hablantes que lo posee es capaz de generar oraciones gramaticales de su lenguaje. Por otro lado, es intencional porque se encuentra caracterizado por la función que da lugar a la elección léxica y a las descripciones estructurales.

EVOLUCIÓN DE LA GRAMÁTICA GENERATIVA EN EL MODELO TEÓRICO CHOMSKIANO

INICIOS DE LA GRAMÁTICA GENERATIVA

Tal y como se observa en la contextualización, la GG de Chomsky ha ido evolucionado y transformándose de manera constante. No obstante, hay un aspecto clave que se mantiene intacto en su planteamiento, la adecuación explicativa de la propiedad esencial del lenguaje: su "creatividad". En este sentido, la tarea del lingüista radica en buscar explicaciones sobre la capacidad del lenguaje para expresar infinitos pensamientos a partir de un mínimo de medios (Chomsky, 1976).

Como se ha mencionado, el surgimiento de este planteamiento supuso una revolución en el ámbito de la lingüística, pues el autor de forma explícita hacía una crítica a las gramáticas tradicionales y a las teorías lingüísticas que las respaldaban. Según Chomsky, pese a que las gramáticas tradicionales ofrecían descripciones estructurales valiosas sobre las oraciones de las lenguas, ninguna de ellas contemplaba la formulación de reglas generativas a gran escala, que diesen cuenta de la capacidad recursiva o creativa del lenguaje (Chomsky, 1976).

En oposición a esta tendencia, este autor reivindica desde sus inicios hasta la actualidad, la necesidad de que las gramáticas de una lengua concreta sean superadas por una GU que explique el aspecto creativo del uso lingüístico y exprese las profundas regularidades que, por ser universales, no aparecen en las gramáticas tradicionales (Chomsky, 1976).

Esta GU se enmarca en una teoría del lenguaje y su ámbito de estudio es la competencia lingüística del hablante/oyente y no la lengua en uso (la ejecución lingüística). De todas maneras, el autor no niega que el uso observado de la lengua brinde información relevante respecto a la naturaleza de la competencia lingüística subyacente. No obstante, pese a ello, se esfuerza por aclarar que, en ningún caso, la lengua en uso puede constituir el verdadero objeto de estudio de la lingüística. En palabras del autor:

“La tarea del lingüista radica en determinar con los datos del uso el sistema de reglas subyacente que el hablante/oyente domina y del que se vale la actuación concreta. De ahí que considere la teoría lingüística como mentalística, ya que trata de descubrir una realidad mental subyacente a la conducta concreta” (Chomsky, 1976, p.6).

En este sentido, Chomsky centra su interés en el paso de un nivel de adecuación gramatical descriptivo a uno de adecuación explicativo, que ofrezca información sobre los procesos generativos del lenguaje. Este interés llevó al autor, en sus inicios, a plantearse las razones por las que este avance no se había producido hasta el momento, las cuales se exponen a continuación.

Por una parte, existía la concepción de que el orden de las palabras venía determinado por factores independientes del lenguaje, vinculados a componentes cognitivos. Por tanto, se consideraba innecesario describirlo en una GU y, por esa razón, se excluía de la gramática una formulación explícita de los procesos sintácticos (Chomsky, 1976). Sin embargo, la

razón de mayor peso que, según este autor, explicaba la limitación de las gramáticas tradicionales residía en el desconocimiento de los procesos recursivos que están en la base de la creatividad lingüística (Chomsky, 1976).

Hay que decir que el conocimiento de los procesos recursivos empezó a tener trascendencia poco antes de la difusión del planteamiento lingüístico de este autor, a raíz de estudios sobre los fundamentos de las matemáticas, que ponían de relieve la capacidad humana para hacer un uso infinito de medios numéricos finitos.

Para el autor, estos hallazgos suponían un aval en su intento de formular explícitamente una GG, reveladora de los procesos "creativos" del lenguaje. La GG se identificó con un sistema de reglas (universales lingüísticos) capaz de reiterarse para generar un número infinito de estructuras sintácticas (Chomsky, 1976). En este sentido:

“La tarea lingüística se basa en establecer una hipótesis de universales lingüísticos que, por una parte, la diversidad real de las lenguas no demuestre falsa y, por otra, que sea lo suficientemente rica y explícita para dar razón de la característica rapidez y uniformidad del aprendizaje lingüístico y de la asombrosa complejidad y alcance de las gramáticas generativas que resulten del aprendizaje del lenguaje” (Chomsky, 1976, p.28).

De hecho, para el autor, la cuestión más importante que debe resolver la teoría del lenguaje es la explicación de los componentes lingüísticos que de forma innata el niño aporta al aprendizaje lingüístico (Chomsky, 1976).

PRINCIPIOS Y PARÁMETROS

Los planteamientos iniciales de Chomsky originaron una tensión entre las necesidades de la adecuación descriptiva y las de la adecuación explicativa. Esta situación se explica porque las continuas investigaciones sobre las lenguas naturales revertían en la formulación incesante de nuevas reglas formales, que exigían una ampliación del inventario de reglas ofrecido por la GU. Este hecho entraba en contradicción con la naturaleza de la adecuación explicativa; que según definición exige un máximo de restrictividad y la postulación de una fuerte uniformidad lingüística, ya que el aprendizaje de una lengua solo es viable para el niño, en las condiciones de la experiencia disponible, si la GU ofrece relativamente pocas opciones analíticas (Chomsky, 2003a).

Ante esta situación, Chomsky, a finales de la década de los 70, presentó un enfoque capaz de resolver esta tensión. Este enfoque estaba basado en la idea de que la GU se correspondía con un sistema de principios y parámetros. Desde ese momento hasta la actualidad se ha interpretado a la GU como un sistema de principios universales, algunos de los cuáles contienen parámetros, puntos de elección que pueden fijarse en un número limitado de formas.

Por lo tanto, según este nuevo planteamiento, una gramática particular resulta de una fijación paramétrica determinada de los universales lingüísticos. De este modo, surgen las lenguas y se explica la variabilidad interlingüística. De acuerdo con esta idea, el italiano, el chino, el catalán, etc., se consideran expresiones directas de la GU bajo un conjunto de valores paramétricos distintivos (Chomsky, 2003a).

La repercusión de este modelo es importantísima respecto a la adquisición del lenguaje. Según este modelo paramétrico, aprender una lengua implica que el niño fije los parámetros de la GU basándose en la experiencia. En palabras de Chomsky:

“El niño interpreta los datos lingüísticos entrantes con los mecanismos analíticos que les proporciona la GU y fija los parámetros del sistema basándose en los datos analizados, su experiencia lingüística” (Chomsky, 2003a, p.22).

Este planteamiento difiere sustancialmente de las anteriores versiones de la GG. En las primeras versiones, la GU se entendía como una metateoría gramatical cuya función era definir el formato general al que debían obedecer los sistemas normativos específicos, así como restricciones generales a la aplicación de las reglas. En este planteamiento existían reglas sintagmáticas y transformacionales específicas de cada lengua. En este sentido, la función de quien aprendía una lengua era inducir un sistema de reglas específico, basándose en la experiencia y dentro de los límites y directrices de la GU (Chomsky, 2003a).

La nueva propuesta implica el hecho de que algunos principios pueden parametrizarse, de ahí que puedan funcionar de modo diferente según las lenguas. Según este nuevo modelo, una gramática particular deriva directamente de la GU, fijando los parámetros de una manera determinada. En este caso, no se considera que exista un sistema de reglas específico de cada lengua. Chomsky explica que las distintas estructuras sintácticas, propias de cada lengua, son calculadas directamente por los principios de la GU, bajo elecciones paramétricas particulares (Chomsky, 2003a). Como se ha mencionado, esta propuesta tiene repercusiones importantes en la explicación de los procesos de adquisición del lenguaje. Desde el modelo de Principios y Parámetros la función de quien está aprendiendo una lengua reside en fijar los parámetros de la GU basándose en la experiencia.

LA GRAMÁTICA GENERATIVA COMO COMPONENTE FUNDAMENTAL DE LA FL

Para Chomsky, la GG es un componente fundamental de la FL. La conceptualiza también como *FLN (Faculty of Language, narrow sense)*. La FLN forma parte de la facultad general del lenguaje, conceptualizada como *FLB (Faculty of language, broad sense)*. Entre todos los componentes de la FLB, solo la FLN es considerada por Chomsky como específicamente humana (Hauser, Chomsky y Tecumseh, 2002). Es necesario mencionar que para el autor este planteamiento es solo una hipótesis susceptible de ser confirmada o refutada.

En relación a la estructura de la FLN, Chomsky la identifica como un sistema computacional, que capacita al ser humano para la recursividad o, lo que es lo mismo, para crear un número infinito de elementos a través de un número restringido de medios. Mediante la presencia de esta capacidad, biológica y considerada por el momento, como específicamente humana, se puede explicar el proceso de adquisición del lenguaje. Es decir, el hecho de que los niños, con una exposición lingüística limitada, reducida a un porcentaje limitado de oraciones, sean capaces de generar una versión general del lenguaje (Hauser et al., 2002).

Hay que decir que, según el autor, la FLN no actúa sola, sino que se combina con dos sistemas más, incluidos en la FLB. Por un lado se encuentra el sistema "sensorio motor" (S-M) y, por otro lado, el sistema "conceptual-intencional" (C-I), que procesan la información lingüística y la hacen disponible para el uso (Hauser *et al.*, 2002). También es importante aclarar que, pese a que Chomsky considera que la recursividad en el lenguaje es específicamente humana, no niega que este componente pueda estar presente en otros animales en dominios diferentes al de la comunicación (Hauser *et al.*, 2002).

Sugiere, además, que la capacidad recursiva de los seres humanos es extensible a usos distintos a los comunicativos; como por ejemplo, la cuantificación numérica (Hauser *et al.*, 2002). En este sentido, considera que, en el caso de que se encuentren evidencias en los animales de recursividad en un dominio específico, habría que explicar cómo esta capacidad restringida para otras especies se ha extendido, en los seres humanos, a múltiples dimensiones. Es por esta razón por la que estos son capaces de aplicar la capacidad recursiva a múltiples problemas. Para Chomsky es probable que este hecho sea fruto de una reorganización neuronal, fruto de la evolución; siendo esta teoría, según el propio autor, solo una hipótesis susceptible de comprobación (Hauser *et al.*, 2002).

FACULTAD DEL LENGUAJE

El lenguaje, según las teorías chomskianas y desde una perspectiva naturalista, se concibe como una facultad interna de la mente/cerebro, que permite a un hablante u oyente de un lenguaje específico producir y comprender una cantidad infinita de oraciones, de forma inicialmente innata (Perot, 2010). No obstante, se considera imprescindible la estimulación lingüística o *input* de alguna lengua natural, para que esta capacidad del lenguaje se desarrolle, y se pueda generar como consecuencia, la conducta lingüística o LE (Islas, 2005).

Desde esta perspectiva, se considera esta FL como un "órgano mental" que desde su estado inicial contiene una serie de restricciones que son innatas, y que se manifiestan en forma de principios lingüísticos (reglas universales que forman la GU) y parámetros (puntos de elección que pueden fijarse en un número limitado de formas, a partir de los cuales surgen las lenguas, que explican la variabilidad interlingüística), que permiten a través de un estímulo lingüístico (experiencia lingüística a la que está expuesta el infante), llegar a un estado maduro o LI (Islas, 2005; Perot, 2010). Así, se considera esta LI como un sistema de saberes lingüísticos que se han conseguido y se representan de forma interna en la mente/cerebro, y como consecuencia, son responsables de la conducta lingüística (Islas, 2005; Perot, 2010), que se denomina LE y que se reconoce como el comportamiento lingüístico observable (Islas, 2005).

Llegados a este punto, se concretarán los procesos implicados en la adquisición del lenguaje, estableciéndose de este modo, tres sistemas que intervienen en ella: el sistema cognitivo, el Articulatorio-Perceptivo (A-P) y el Conceptual-Intencional (C-I) (Birchenall *et al.*, 2013).

Así, el sistema cognitivo es el encargado de guardar y procesar la información, y está formado por dos componentes añadidos, el sistema computacional (SC) y el lexicón (Birchenall *et al.*, 2013). El sistema computacional es aquel que capacita al ser humano para

la recursividad, es decir, para crear un número infinito de elementos a través de un número restringido de medios. Por otro lado, el lexicón es el sistema que contiene una lista desordenada de elementos léxicos, considerando elementos léxicos como unidades con sentido que incluyen desde palabras hasta expresiones (Smith, 2001). Es decir, es aquel sistema que se constituye como una especie de diccionario desordenado que incluye palabras y expresiones que el sistema computacional emplea. Por otro lado, el sistema A-P es el encargado de controlar las capacidades derivadas del control motor de los gestos y de las percepciones auditivas y visuales (Longa, 2006). Y el sistema C-I cuya función es la de emitir secuencias con sentido a través de la formulación de pensamientos desde un punto de vista conceptual (Longa, 2006).

En este sentido, la FL funciona de la siguiente manera. El sistema cognitivo interactúa con el C-I mediante la Forma Lógica, y con el A-P mediante la Forma Fonética. Y el cómputo constituido por la Forma Lógica y la Forma Fonética forman la interfaz. La Forma lógica es la interfaz en la cual tiene lugar la interpretación o asignación semántica (Ojea, 2001) a través del marcador semántico SEM que aporta información relevante para el significado (Birchenall *et al.*, 2013; Skidelsky, 2007). Y la Forma fonética es la interfaz en la cual tiene lugar la interpretación u asignación fonética a través la información sonora aportada por el marcador fonético FON a una expresión lingüística (Birchenall *et al.*, 2013; Skidelsky, 2007), aspectos en los que se concretará posteriormente.

Llegados a este punto, se profundizará en el funcionamiento de los sistemas para explicar el proceso de creación de cadenas lingüísticas. En esta dirección, la función del sistema cognitivo será escoger los "elementos" del lexicón, a través del sistema computacional, para crear cadenas lingüísticas (Chomsky, 1999). Según Birchenall *et al.* (2013), este proceso, se desarrolla a partir del estado inicial de la FL que proporciona un conjunto de propiedades invariantes, llamadas "rasgos", que dan cuenta de la información idiosincrática e impredecible asociada al lexicón (Smith, 2001) y que se ven sometidas a dos operaciones. Por un lado, operaciones de ensamblaje, a partir de las cuales, se convierten los rasgos en ítems léxicos. Los cuales, a su vez son sometidos a operaciones computacionales, constituyendo a partir de estos, expresiones más complejas (Chomsky, 1998, citado en Birchenall *et al.*, 2013).

Los elementos que se usan para conformar dichas expresiones son las representaciones sonido-significado (FON-SEM) (Chomsky, 1998, 1999, citado en Birchenall *et al.*, 2013), siendo estas representaciones FON-SEM las conformadas a partir del sonido-I y del significado-I (cuyas "I" aluden a la internalización e individualización del lenguaje) que se establecen como los rasgos o propiedades distintivas de cada entrada léxica, que se constituyen por información relevante al sonido y al significado del lema, respectivamente (Chomsky, 1998, citado en Birchenall *et al.*, 2013). Se ha de considerar que existe una instancia de la mente/cerebro, que Chomsky llama "sistema de creencias", (perteneciente a la teoría Principios y Parámetros) que proporciona información necesaria para complementar el significado-I (Chomsky, 1998, citado en Birchenall *et al.*, 2013).

Siguiendo con este discurso, estos sistemas (el C-I, el A-P y el cognitivo) desde la Teoría de Principios y Parámetros se engloban dentro de la Facultad general del Language (FL), que

según el enfoque naturalista, se divide en "facultad del lenguaje en sentido amplio" (FLB) y la "facultad del lenguaje en sentido restringido" (FLN) (Hauser *et al.*, 2002).

Es decir, la FLB engloba el C-I, el S-M y la FLN, que se considera un mecanismo abstracto computacional, específico de los humanos y que se caracteriza por una infinitud discreta (Hauser *et al.*, 2002) lo que quiere decir que a partir de una serie de elementos finita, se pueden construir una infinitud de expresiones (Birchenall *et al.*, 2013; Hauser *et al.*, 2002). Cabe decir que para que se dé esta infinitud discreta se considera necesaria la propiedad de la recurrencia, que permite continuar de forma infinita una derivación de cadenas lingüísticas, a través de unos marcadores de frase que repiten derivaciones que ya se han realizado (Birchenall *et al.*, 2013).

Según el "Programa Biolingüístico", término que emplea Chomsky (2005, 2010, 2011, citado en Birchenall *et al.*, 2013) para referirse a su teoría, la FLN es un "proceso generativo" (PG) que forma expresiones estructuradas que actúan como instrucciones en los sistemas de interface con los que se relaciona, como son el S-M y el C-I.

De acuerdo con Birchenall *et al.* (2013) las expresiones construidas por el PG son las siguientes. Por un lado, se encuentran las empleadas por el C-I para controlar la formulación de los pensamientos desde un punto de vista conceptual y para planificar las acciones; y por otro lado, por el S-M que las externaliza, constituyendo de este modo el habla o el lenguaje de señas, que sería la LE. Asimismo, "este último, asigna a los datos sensoriales, en la percepción, expresiones del PG" (Birchenall *et al.*, p. 329, 2013).

Según Chomsky (2011, citado en Birchenall *et al.*, 2013) el proceso de producción del habla o del lenguaje de señas, se establece siguiendo el siguiente proceso. Primeramente, el PG genera a partir de los ítems del lexicon, una estructura, disponiéndolos mediante la operación combinar (*merge*). A continuación, esta estructura llega al C-I, donde se establecen sus relaciones semánticas. Finalmente, se ordena la estructura, lo que permite externalizarla mediante el S-M a través de gestos –lenguaje de señas- o palabras –habla-.

FACULTAD DEL LENGUAJE: ¿ESPECÍFICAMENTE HUMANO?

Birchenall *et al.* (2013) proponen que el PG, es decir, la FLN apareció debido a una mutación que generó un cambio en el procesamiento cerebral, que configuró la operación de combinar. Por lo que el PG se unió al C-I (ya presente en el ser humano previamente) dando lugar al lenguaje del pensamiento y proporcionando la capacidad de generar un pensamiento complejo, planear e interpretar el mundo.

Seguidamente, se produjo una conexión del PG y el C-I con el S-M (también presente en el ser humano previamente), proporcionando la capacidad de externalizar el lenguaje del pensamiento y dando lugar al lenguaje que se emplea de forma externa para comunicarse con los demás, la FLB. Se ha de reseñar que las variaciones que se producen entre los diferentes lenguajes del mundo se deben a cambios externos en el lenguaje, condicionados por la historia y la cultura que se genera en el S-M.

En este sentido, Hauser *et al.* (2002) aluden a la posibilidad de que los sistemas C-I y S-M no sean exclusivamente humanos, si no que puedan hallarse en otros animales, y que sea la

conexión de estos sistemas con la FLN que se da únicamente en los humanos, lo que genera el lenguaje y les diferencia del resto de las especies.

CONCLUSIÓN

La presencia de un componente innato en el ser humano para la adquisición del lenguaje es un rasgo básico compartido por los distintos modelos innatistas explicativos del proceso de adquisición lingüística. Pese a esta similitud, estos modelos teóricos difieren entre sí en numerosos aspectos. La imposibilidad de recoger las aportaciones de cada uno de ellos ha hecho que el presente trabajo se haya desarrollado casi exclusivamente a partir de la obra de un lingüista de referencia en esta corriente, Noam Chomsky.

Como se ha podido comprobar, una característica distintiva de la obra de Chomsky es su dinamicidad, pues esta ha ido evolucionado desde su primera publicación hasta la actualidad. No hay que decir que las transformaciones constantes a las que se han visto sometidos sus planteamientos han tenido repercusiones trascendentales en la explicación de los procesos de adquisición del lenguaje. De este hecho se ha pretendido dar cuenta a largo de la exposición del trabajo.

Este recorrido por su obra lingüística ha sido muy revelador. Pese a las críticas que desde otras corrientes lingüísticas, e incluso desde el mismo innatismo, se mantienen respecto a las ideas de Chomsky, no se puede negar que, al menos, los interrogantes que este autor plantea en torno a los procesos de adquisición del lenguaje son aspectos cruciales de investigación si se quiere obtener una respuesta sobre cómo se adquiere el lenguaje.

Así, entre estos interrogantes, destacan los siguientes: ¿Cómo es posible que el niño adquiriera la lengua materna en tan poco tiempo? ¿Cómo se explica la creatividad del lenguaje o, lo que es lo mismo, la capacidad humana para crear un número infinito de expresiones a partir de un número finito de medios? ¿Cómo puede un niño, expuesto a una experiencia lingüística limitada, construir una versión general del lenguaje? ¿Cómo es que las personas son capaces de inferir relaciones sintagmáticas no evidentes a partir de la estructura superficial de la oración?

Puede que en la actualidad estas preguntas parezcan obvias. Sin embargo, pese a que había precursores, los planteamientos críticos de Chomsky respecto a la tarea de la lingüística tradicional, limitada a ofrecer descripciones estructurales sobre las oraciones de las lenguas particulares, tuvo enorme trascendencia. Esta crítica llevaba explícita la exigencia de pasar del nivel de adecuación descriptivo de las lenguas concretas a un nivel de adecuación explicativo, centrado en la formulación de las reglas generativas lingüísticas, que diesen cuenta de la propiedad esencial del lenguaje, su capacidad recursiva o creativa.

Centrar el foco de atención en la propiedad creativa del lenguaje supuso en su momento una revolución en el ámbito de la lingüística y especialmente en el campo explicativo de los procesos de adquisición del lenguaje. De hecho, un rasgo fundamental de la teoría de Chomsky, intacto durante toda su obra, es la búsqueda de una explicación sobre los procesos generativos que forman parte de la competencia lingüística y que subyacen a su ejecución. No hay que decir que aludir a procesos generativos, a una gramática universal y generativa, implica ofrecer una respuesta a los interrogantes sobre cómo se adquiere el lenguaje. Como se sabe, este planteamiento de Chomsky se enmarca en una perspectiva innatista.

A modo de resumen, se puede decir que el modelo teórico del autor defiende que en la base de la creatividad lingüística se encuentra una gramática generativa, apoyada en la capacidad recursiva que, de forma innata, se haya presente en los seres humanos. Este enfoque innatista lleva al autor a hablar de la presencia en todas las personas de una facultad del lenguaje, de carácter biológico. La Facultad del Lenguaje en su sentido restringido -FLN- es igualada por el autor con la gramática generativa y es el único componente lingüístico que considera, por el momento, como específicamente humano.

No obstante, para Chomsky, la FLN necesita de otros sistemas, también biológicos pero no exclusivamente humanos, para procesar la información lingüística y hacerla disponible para el uso. Tal y como se especifica en el trabajo, estos sistemas se corresponden con el sensorio-motor, vinculado al procesamiento fonológico, y con el conceptual-perceptual, relacionado con la semántica. El conjunto formado por la FLN y estos sistemas conforma la Facultad del Lenguaje en su sentido amplio (FLB).

No hay duda de que para Chomsky la presencia de esta facultad del lenguaje en los seres humanos, y especialmente su carácter innato, explica la rapidez con la que un niño adquiere su lengua materna; el hecho de que estos puedan construir una versión general del lenguaje a pesar de una experiencia lingüística limitada; la uniformidad del proceso de adquisición lingüística en las diferentes lenguas, etc.

Sin embargo, pese a la defensa de la presencia de un componente innato en la adquisición del lenguaje, Chomsky no niega el papel que juega el estímulo lingüístico en el desarrollo de la facultad del lenguaje y en la configuración de la conducta lingüística. De hecho, en el modelo de principios y parámetros, revela que las gramáticas particulares resultan de la fijación paramétrica de los universales lingüísticos. Esto le lleva a admitir que aprender una lengua implica para el niño fijar los parámetros de la Gramática Universal en función de la experiencia. Esta propuesta se recoge y amplía en su última versión, el programa minimalista. Hay que decir también que ya en su Primera Gramática Generativa el autor aludía al papel que jugaba la experiencia lingüística en la inducción, por parte del niño, del sistema de reglas de su lengua materna dentro de los límites de la GU.

Tras esta brevísima síntesis de la obra de Chomsky, queda reconocer la gran cantidad de críticas que ha despertado su obra. Pese a ellas, hay que admitir que los planteamientos de este pensador supusieron un punto de inflexión en el ámbito de la lingüística y, como ya se ha mencionado, especialmente en lo que al proceso de adquisición lingüística se refiere. De hecho, en la actualidad pocas dudas hay respecto a la predisposición biológica de los seres humanos para la adquisición del lenguaje y a su capacidad recursiva, base de la creatividad lingüística. Sin duda, estos aspectos tan importantes para la explicación de la adquisición lingüística son factores clave de discusión en la teoría chomskiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Bernárdez, E. (1999) *¿Qué son las lenguas?* Madrid: Alianza.
- Birchenall, L. B., Müller, O. y Labos, E. (2013). Los conceptos innatos en la obra de Chomsky: definición y propuesta de un método empírico para su estudio. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31, 324-343.
- Chomsky, N. (1976). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar: Madrid.
- Chomsky, N. (1998). *Una aproximación naturalista a la mente y al lenguaje*. Barcelona: Prensa Ibérica.
- Chomsky, N. (1999). *El programa minimalista*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chomsky, N. (2003a). Sobre la naturaleza y el lenguaje. Cambridge University Press: Madrid.
- Chomsky, N. (2003b). *La arquitectura del lenguaje*. Kairós: Barcelona.
- Chomsky, N. (2005). Three factors in language design. *Linguistic Inquiry*, 36, 1-22.
- Chomsky, N. (2010). Some simple evo devo theses. How true might they be for language? En R. Larson, V. Deprez & H. Yamakido (Eds.), *The Evolution of Human Language* (pp. 45-62). Cambridge: Cambridge University Press.
- Chomsky, N. (2011). Language and other cognitive systems. What is special about language?. *Language Learning and Development*, 7, 263-278
- Elman J., Bates E., Johnson M., Karmiloff-Smith A., Parisi D, y Plunkett K., (1996). *Rethinking Innateness: A Connectionist Perspective on Development*. MIT Press: Cambridge.
- Fernández, P. (1996) Modelos sobre la adquisición del lenguaje. *Didáctica*, 8, 105-116.
- Galeote, M. (2002). *Adquisición del lenguaje. Problemas, investigación y perspectivas*. Pirámide: Madrid.
- Greene, J. (1980). *Psicolingüística. Chomsky y la psicología*. Trillas: Méjico.
- Hauser, M. D., Chomsky, N. y Fitch, W. T. (2002). The faculty of language: What Is It, Who Has It, and How Did It Envelope? *Science*, 298, 1569-1579.
- Islas, M. R. (2005). Tres niveles de abstracción dentro del pensamiento chomskiano del lenguaje. *Contribuciones desde Coatepec*, 8, 37-58.
- Lenneberg, E. H. (1975). *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Alianza: Madrid.
- Longa, V. M. (2006). No solo genes: El programa minimalista y la reformulación de la noción de Innatismo. *Ludus Vitalis*, 14, 141-170.
- Ojea, A. I. (2001). El desarrollo sintáctico en la adquisición de la primera lengua: análisis de la etapa telegráfica de un sujeto monolingüe de español. *Revista española de lingüística*, 31, 413-430.

Perot, M. C. (2010). Innatismo: el vínculo entre la psicolingüística y la biología del desarrollo. *Perspectivas en psicología*, 7, 31-39.

Pinker, S. (1995). *El instinto del lenguaje: cómo crea el lenguaje la mente*. Madrid: Alianza Editorial.

Skidelsky, L. (2007). La distinción doxástico-subdoxástico. *Crítica*, 39, 31-60.

Smith, N. (2001). *Chomsky: ideas e ideales*. Cambridge University Press: Madrid.